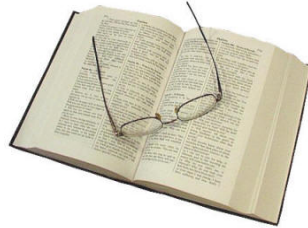

REQUISITOS BIBLICOS PARA EJERCER EL DIACONADO

(I Timoteo 3:8-13)

Por
Joaquín Rojas



Aun cuando la Biblia ha dado instrucciones específicas con referencia a los requisitos para algunos obreros en la iglesia debemos aceptar que hay quienes no les preocupa realmente permanecer en los planes de Jehová y esto se puede ver desde el principio de la creación con aquellos a quienes Dios puso en el huerto de Edén. Algunas especificaciones fueron dadas en términos precisos, pero Satanás como un ayudador intervino luego para después arruinarlo todo.

El trabajo de los diáconos para la iglesia es un claro ejemplo de como Dios trata con hombres especialmente cualificados para poder llevar a cabo las obras encomendadas, y aunque si bien es cierto que en el pasado Dios usó naciones impías para derrotar a otras naciones aún más malas, el plan de él nunca ha sido usar hombres del mal para buenas obras sino usar hombres de bien para realizar obras buenas, esto siempre ha sido verdad. Dios requiere de tareas cruciales y exigentes para su iglesia, las cuales deberán ser realizadas por hombres consagrados cuya vida y carácter sean de acuerdo a las cualificaciones que él mismo ha señalado.

Los diáconos son aparte de los ancianos la segunda clase de servidores especiales llamados para cumplir con un oficio especial, para cumplir con una función o con un trabajo bien distinguido en la iglesia del Señor.

Los requisitos o cualificaciones para los diáconos se encuentran claramente señalados en el Nuevo Testamento. Tales requisitos constituyen parte de la voluntad de Dios, por lo tanto deben considerarse con no menos reverencia que aquellos requisitos que también Dios previamente ha señalado para quienes anhelan servir como ancianos, obispos, o pastores. Siendo esto así, a aquellos diáconos debidamente cualificados y señalados para cumplir con una función o con un trabajo especial, no solo se les debe permitir funcionar, sino que también se debe esperar que ellos puedan hacerlo.

La palabra "diácono" del griego *diakonos* significa: ayudante, servidor, y administrador. El significado de la palabra "servir" en su uso general se aplica a todos los cristianos, pero en su uso específico se aplica solo a una clase de servidores o administradores especiales, o solo para quienes se les ha encargado tareas especiales. En otras palabras todos los cristianos estamos llamados a diaconar

(servir), aunque no necesariamente todos los cristianos debamos ser diáconos en un sentido oficial. Los diáconos son en la iglesia del Señor una clase especial de oficiales (I Tim.3:13).

REQUISITOS DE LOS DIACONOS

REQUISITOS NEGATIVOS:

1. "Sin doblez". (I Tim.3:8).
Sin doblez del griego *dilogos* significa "doble lengua". Los diáconos no deben decir una cosa a una persona y decir otra cosa a otra persona (con la intención de engañar). Thayer's Lexicon, p.152. Los diáconos no deben hablar para complacer diciendo lo que no deben. Deben ser siempre veraces, de convicción, de lo contrario podrían ser utilizados por alguien y respetados por nadie.
2. "No dados a mucho vino". (I Tim.3:8)
Una persona dada al mucho vino no es una persona responsable y además no será una persona en quien se pueda confiar. "Dado" del griego *prosecho* significa "adicto", que mantiene su mente en el vino, en otras palabras no debe embriagarse (I Tim.3:3).
3. "No codiciosos de ganancias deshonestas" (I Tim.3:8).
Deben tener una actitud correcta ante el dinero.
 - a. No deben buscar el dinero por medios deshonorosos.
 - b. Deben procurar lo bueno delante de todos los hombres.
 - c. La codicia es pecado (Col.3:5; Ef.5:5).

REQUISITOS POSITIVOS:

1. "Honestos". (I Tim.3:8).
Los diáconos deben ser honorables y de buen carácter, respetables, serios, dignificados.
 - a. Deben ser hombres prudentes, hombres de juicio sano. Su comportamiento debe ser tal que puedan ganar el respeto de los demás.
 - b. No deben buscar este oficio por preeminencia, sino que lo harán con un concepto claro y correcto, con plena conciencia de lo que significan esas responsabilidades en la obra del Señor.
2. "Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia". (I Tim.3:9).
 - a. Guardar "el misterio de la fe" significa guardar la voluntad de Dios revelada. (Col.1:25-29; 2:2; 4:3).
 - b. Significa guardar las grandes verdades de la fe, guardar las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y su doctrina que es conforme a la piedad. (I Tim.6:3).
 - c. Significa ser sanos en la fe.
 - d. Significa que deben guardar una conciencia limpia y educada de acuerdo a la palabra pura de Dios. (Hch.20:26-27; 23:1).
3. "Sometidos a prueba". (I Tim.3:10).
Los diáconos deben primeramente ser examinados para ver si son genuinos e idóneos en su trabajo. No se debe hacer una elección de diáconos si antes los mismos no son sometidos a prueba. La amonestación que el apóstol Pablo hace a Timoteo posiblemente pueda ser aplicada aquí: "No impongas con ligereza las manos a ninguno." (I Tim.5:22).

4. “Irreprensibles” (I Tim.3:10).

Significa vivir de tal manera que no haya cuestionamientos, o al menos ninguna acusación falsa la cual pueda ser probada.

- a. Deben reflejar la pureza de pensamiento y acción en su vida.
- b. De los tales hablan bien quienes les observan en sus actividades cotidianas.

5. “Marido de una sola mujer”.

(I Tim.3:12)

Los diáconos han de estar casados. Algunos dicen que esto lo que prohíbe es la poligamia pero no el celibato, pero eso es falso. Si la Biblia dice que el diácono debe ser “marido de una sola mujer” no necesariamente debe también decir “que sea casado”, pues eso se infiere.

6. “Que gobiernen bien sus hijos y sus casas” (I Tim.3:12).

El diácono no solo debe ser casado sino que además debe tener hijos y gobernar bien su hogar.

- a. La habilidad de gobernar bien su casa, es decir “*su familia*” (Hch.16:31), es la mejor y más

clara indicación de la clase de vida que viven en sus hogares, eso demostrará si cuentan con el respeto de su familia o no.

- c. Aquel hermano que desea servir como diácono pero demuestra que no gobierna bien su casa, no se le debiera permitir ser seleccionado para integrar el grupo de oficiales especiales ya que esa situación sería sin duda un serio obstáculo en su ministerio y además sería una afrenta para la iglesia del Señor.
- d. El principio de Efesios 6:1-3 es un claro ejemplo de cómo deberían responder los hijos de aquel que desea servir como diácono en la iglesia del Señor.

Dios le bendiga.

Las referencias bíblicas aquí citadas han sido tomadas de la versión Reina-Valera, Revisión de 1960.